

canzó en la Rambla Sara Jordá, en donde una apiñada multitud, con las autoridades locales al frente, aplaude entusiastamente a Franco y a su esposa.

En Perelada, el pueblo tributa al Caudillo un caluroso saludo, penetrando seguidamente en los jardines del Palacio, a cuya llegada es saludado por el embajador de España don Miguel Mateu Pla, esposa doña Julia Quintana de Mateu y sus hijos don Arturo Suqué Puig y doña María del Carmen Mateu Quintana, quienes se honran con la presencia del Jefe del Estado, esposa y séquito en el castillo de Perelada. Los actos adquirieron la distinción característica de los propietarios de la Casa.

Por la tarde, el Caudillo, esposa y séquito estuvieron en el Castillo de San Fernando, de Figueras, siendo saludados por las autoridades locales, desde donde admiran el pantano de Boadella, en construcción, cuyo presupuesto supera los ochenta y tres millones de pesetas; con una zona regable de más de trece mil hectáreas y un presupuesto de cerca ciento treinta y un millón de pesetas, la zona regable. Este pantano se alimentará por el río Muga y tendrá las presas de Pont de Molíns, margen izquierda del río Muga y margen derecha y la presa de Vilanova de la Muga. Este pantano tendrá una capacidad de sesenta y dos millones de metros cúbicos.

* * *

Gerona vivió la fecha del 17 de mayo una jornada rica en expresiones patrióticas. Hemos visto el fervor de un pueblo agradecido, hacia una persona: el Generalísimo Franco, aclamándolo hasta enronquecer y vitoreándole con júbilo indescriptible. Gerona ha seguido, paso a paso, este peregrinar del Caudillo por las calles de la ciudad, y su presencia era anunciada por un clamoreo unánime, sincero y devoto. Un espectáculo que pone silencio al comentario, porque no sabemos expresarlo en su justa medida.

El orden impecable, que a pesar de la extraordinaria concurrencia, presidió todos los actos, y el ambiente patriótico que se ha respirado durante todo el día, han sido las notas dominantes de esta jornada memorable, que ocupará, indudablemente, un lugar destacadísimo en la historia de la ciudad, tan llena de fervores patrióticos. Jornada magnífica por todos conceptos que perdurará en el recuerdo de cuantos tuvimos la dicha de vivirla.

T. G. RAMIS



El último acto oficial del Caudillo en la Provincia fue la visita al Castillo de San Fernando, privilegiado punto desde el que se divisa la llanura del Alto Ampurdán.